

MARIA SANTISIMA DE LA AMARGURA

María Santísima de la Amargura, aunque su origen no se encuentra debidamente documentado, es atribuida por el Historiador Aroca Visenti al escultor Francisco de Camacho Mendoza, siglo XVIII.

Imagen de una belleza suprema, expresión de intensa amargura, y gran sentido del dolor. Se trata de una Imagen de Candelero de enorme expresión artística.

En su rostro debemos destacar, el rubor de las mejillas, que le confiere, un rostro extraordinariamente armonioso que irradia un verdadero dolor punzante, que nos hace recordar como quedaron quebradas sus fuerzas en la Calle de la Amargura.

Desde 1939, es Titular de la Hermandad, sustituyendo ese año a la anterior talla, actual Virgen del Perpetuo Socorro de la hermandad del Cristo del Perdón.

En 1941, fue igualmente trasladada a su actual Sede, en la Parroquia de San Juan Bautista de los Descalzos.

En 1948, se produce un hecho, que marcaría la Historia de esta Dolorosa, y de la Hermandad, hasta nuestros días.

En la Calle Naranjas vivía, la familia Salas. Jose Salas, de 14 años en esos momentos, tenía serios problemas de Salud. Su Tío Antonio Salas, e integrante de nuestra Hermandad solicitó a la Cofradía un cambio de su itinerario, para que pudiera discurrir por la Calle Naranja, dejando por tanto de pasar por la Calle Hondas.

La Hermandad aceptó la petición, y lo hizo en total silencio como muestra de devoción. La familia Salas elevó innumerable Plegarias, que fueron escuchadas y el pequeño sanó. El pequeño, continúa formando parte de la nómina de Hermanos, y Medalla de Oro desde 2014.

Desde entonces, la Hermandad ha mantenido su discurrir por la Calle Naranjas, salvo contadas ocasiones, acompañando tanto a Nuestro Padre Jesús de la Flagelación, como a María Santísima de la Amargura de Saetas, Plegarias y Petaladas, en recuerdo de aquel momento.